

Palabras que suenan y juegan

Para niños y niñas de 3 a 5 años

El carnaval del Arlequín

Joan Miró, 1925

Danza húngara, nº5

Johannes Brahms, 1925



cultura&familia

Claves para los padres

La relación entre poesía y música es más profunda de lo que parece a primera vista. Ambos lenguajes comparten elementos estructurales como el ritmo, la repetición y la variación. En la tradición oral, especialmente en la infancia, estos elementos han sido fundamentales para la transmisión cultural.

Lope de Vega (1562–1635), figura central del Siglo de Oro, emplea en textos como *El congreso de los ratones* un ritmo claro que facilita la recitación. Del mismo modo, Antonio Machado (1875–1939) recurre en algunas de sus composiciones a estructuras encadenadas que remiten a formas populares.

La *Danza húngara nº5* de Johannes Brahms (1869), basada en melodías de origen húngaro, introduce un elemento clave: la alternancia de ritmos. Sus cambios de tempo y carácter permiten experimentar cómo el ritmo no es solo repetición, sino también contraste y variación.

Por su parte, Joan Miró (1893–1983), en obras como *El carnaval del Arlequín*, desarrolla un lenguaje visual basado en la asociación libre de formas. Aunque no hay narración lineal, sí existe una organización interna que puede percibirse como dinámica.

Esta combinación de poesía, música y pintura permite acceder a una experiencia estética sin necesidad de explicación conceptual. El ritmo se convierte en una puerta de entrada al lenguaje y a la cultura.



Qué aprende tu hijo

Descubre que las palabras tienen ritmo y pueden vivirse con el cuerpo. Aprende a reconocer repeticiones, cambios y estructuras simples en el lenguaje. Además, empieza a relacionar poesía, música e imagen como formas distintas de organizar la experiencia.



La poesía, a esta edad, se aprende mejor como experiencia que como contenido. Repetir, moverse y escuchar son vías más eficaces que explicar. La comprensión vendrá después, cuando el niño haya interiorizado el ritmo.

Actividades para hacer juntos

- Escucha el poema. No hace falta entenderlo todo. Solo escucha cómo suena.
- Di los versos en voz alta. ¿Notas que tienen un paso, como si caminaran?
- Mientras dices el poema, da palmas o pasos. ¿Puedes seguirlo?
- Escucha la Danza húngara. ¿Va siempre igual o cambia?
- Une palabra y música. Di el poema mientras suena la música. ¿Encajan?
- Busca palabras que vuelven. ¿Te ayudan a seguir el recitado?
- Fíjate en el cuadro de Miró. ¿Parece que las formas están quietas o en movimiento?
- Relaciona todo. ¿El cuadro podría moverse como la música? ¿Y como el poema?
- Di algo como: "La casa tiene una puerta..." y sigue. ¿Puedes continuar?
- Di el poema de nuevo. ¿Te sale más fácil? ¿Te gusta más?

Mini-quiz

¿Por qué un poema puede parecerse a una música?

Porque ambos tienen ritmo, repeticiones y cambios.

¿Qué hace que un poema sea fácil de decir en voz alta?

Su estructura rítmica y la repetición de sonidos.

¿Por qué la Danza húngara nº5 no suena siempre igual?

Porque alterna partes más rápidas y más lentas, creando contraste.

¿Qué pasa cuando juntamos ritmo y movimiento?

El cuerpo ayuda a entender mejor lo que escuchamos.

¿Por qué las repeticiones ayudan a recordar un poema?

Porque crean un patrón fácil de seguir.

¿El cuadro de Miró representa algo real o imaginado?

Es más imaginado, juega con formas y asociaciones.

¿Qué tienen en común el poema, la música y el cuadro?

Todos organizan elementos (palabras, sonidos, formas) con ritmo.

¿Por qué jugar con palabras es importante?

Porque desarrolla el lenguaje y la imaginación.

¿Se puede entender algo sin explicarlo todo?

Sí, a través del ritmo, el sonido y la experiencia.

¿Qué cambia cuando repetimos algo varias veces?

Lo entendemos mejor y lo hacemos nuestro.

Para la familia entera

Preguntas para iniciar una conversación en la mesa.

- ¿Qué hace que algo tenga ritmo?
- ¿Por qué nos gusta repetir palabras o canciones?
- ¿Qué cambia cuando algo va más rápido o más despacio?
- ¿Se puede ver el ritmo o solo escucharlo?
- ¿Por qué el cuerpo se mueve con la música?

Cultura viva.

Dibujar mientras suena la música, dejando que el trazo siga el ritmo sin buscar representar nada concreto.

Memoria y recuerdos de familia.

Recordar canciones o juegos de palabras que se repetían en la infancia.

El congreso de los ratones

Lope de Vega

Juntáronse los ratones
para librarse del gato;
y después de largo rato
de disputas y opiniones,
dijeron que acertarían
en ponerle un cascabel,
que andando el gato con él,
librarse mejor podrían.

Salió un ratón barbicano,
colilargo, hociquirromo
y encrespando el grueso lomo,
dijo al senado romano,
después de hablar culto un rato:
¿Quién de todos ha de ser
el que se atreva a poner
ese cascabel al gato?

La plaza tiene una torre

Antonio Machado

La plaza tiene una torre,
la torre tiene un balcón,
el balcón tiene una dama,
la dama una blanca flor.

Ha pasado un caballero,
—¡quién sabe por qué pasó!—,
y se ha llevado la plaza
con su torre y su balcón,
con su balcón y su dama,
su dama y su blanca flor.



El carnaval del Arlequín
Joan Miró, 1925